Rod Waddington Seguir - Flickr

RELATORÍA

IX JORNADAS ESTATALES DE ACCIÓN HUMANITARIA

LA ACCIÓN HUMANITARIA ESPAÑOLA ANTE LOS NUEVOS RETOS INTERNACIONALES

.iecah. Instituto de Estudios sobre Conflictos y Acción Humanitaria / Institute of Studies on Conflicts and Humanitarian Action
GOBIERNO DE ESPAÑA
MINISTERIO DE ASUNTOS EXTERIORES, UNIÓN EUROPEA Y COOPERACIÓN
aecid
LA COORDINADORA DE ORGANIZACIONES PARA EL DESARROLLO
La Casa Encendida
fundación montemadrid

INAUGURACIÓN OFICIAL Y PRESENTACIÓN DE LAS JORNADAS

Intervienen: María Blanca Rosillo, directora del área de solidaridad de La Casa Encendida; **Cristina Gutiérrez,** jefa de la OAH de la AECID; **Felipe Noya,** Junta de Gobierno de La Coordinadora de ONGD y **Francisco Rey,** codirector del IECAH.

Tras la ronda inicial de agradecimientos, se abren las jornadas con intervenciones de los/as representantes de la sesión de apertura.

Cristina Gutiérrez apunta que vivimos en un mundo convulso, donde las crisis se han vuelto más complejas y que las perspectivas de futuro son que estos escenarios sean cada vez más difíciles. Pone énfasis en visibilizar el incremento de las necesidades humanitarias que se están produciendo agudizándose por cuestiones como los conflictos, el cambio climático, las epidemias, etc. La revisión del *Panorama Global Humanitario* contabiliza 324 millones de personas con necesidad de protección y asistencia humanitaria.

En esta apertura, se destaca también como la acción humanitaria (AH) ha sufrido una gran evolución, pero como sin embargo quedan muchos retos pendientes. Por ejemplo, el compromiso de destinar el 10% de la Ayuda Oficial al Desarrollo (AOD) a acción humanitaria parece muy lejano, nos encontramos solo en un 3,5%. Es importante que las organizaciones tomen conciencia de la necesidad de llegar a ese 10%.

Por último, se visibiliza cómo este año las organizaciones no hemos sabido canalizar la solidaridad ciudadana, lo que se ha traducido en que el público en general ha realizado acciones de manera autónoma sin tener en cuenta la experiencia y el saber hacer de las organizaciones humanitarias.

PANEL «NUEVOS Y VIEJOS CONFLICTOS VIOLENTOS: DESAFÍOS PARA LA ACCIÓN HUMANITARIA»

Intervención de Camille Nussbaum, coordinador ejecutivo de IECAH.

Como introducción, Camille Nussbaum destaca el hecho de que la sociedad civil está muy concienciada sobre lo que es un conflicto armado, sobre las víctimas en el terreno que un conflicto supone y las consecuencias que puede producir. Destaca cómo la guerra en Ucrania es un conflicto con graves consecuencias humanitarias, además de tener otros impactos, por ejemplo en el ámbito de la provisión de alimentos, donde se ha dado una importante inflación, con repercusiones en muchos países.

Como humanitarios/as, sabemos que Ucrania es una gran guerra que ha generado un número muy importante de personas desplazadas y refugiadas. Una situación de este calibre plantea muchas preguntas: cómo reaccionar, cómo dar asistencia y protección en este contexto, cómo gestionar esta escala, etc.

Pero más allá de Ucrania, hay nuevos y no tan nuevos desafíos, retos operacionales por ejemplo. Hay más de 30 conflictos armados en el mundo... Aparte del mencionado en Ucrania, también tenemos conflictos activos en Colombia, Yemen, Somalia o Etiopia, solo por nombrar algunos.

Intervención de Josep Maria Royo Aspa, investigador de la Escola de Cultura de Pau.

En los últimos años el número de conflictos armados ha permanecido constante, pero ahora observamos que en estos conflictos se agravan la violencia y sus impactos. Sobre todo, en África y Oriente Medio. La mitad de los 32 conflictos que estaban abiertos en 2022 tuvieron graves impactos sobre el territorio, el medio ambiente y las vidas humanas. La cifra de personas desplazadas ascendió a 90 millones en ese mismo año.

La parte internacional de los conflictos en el ámbito de la securitización ha sido una tendencia en los últimos 15 años: organizaciones internacionales de construcción de paz de Naciones Unidas (NNUU) y militares, el Tratado del Atlántico Norte (OTAN), la Unión Africana (UA) y tropas de misiones de Estados. EE. UU. ha sido el gendarme muchos años a nivel global, pero por ejemplo a nivel de continente, Francia lo ha sido en África. Ahora se suma Rusia, directamente en Siria y Ucrania, así como en otros contextos, con fuerzas y cuerpos de seguridad rusos o privados como Wagner en Libia, Dombás, República Centroafricana (RCA), Yemen, Malí y en el Sáhara Occidental.

En el marco de la securitización, la búsqueda de la resolución de estos conflictos con operaciones militares, no los resuelve, al contrario, los complejiza y los agrava en muchos casos. Constatamos que hay más actores involucrados, tales como milicias privadas, sujetos que ejercen autodefensa, paramilitares, organizaciones internacionales con cuerpos de seguridad privados... De nuevo todo esto, dificulta la resolución de dichos conflictos.

En la actualidad, además de las 32 guerras, también hay 90 situaciones de crisis. En la mitad de estas 32 guerras hay más de 10 actores armados involucrados, en otras, 20, 30, 100 o 500 actores. Por ejemplo, Libia, durante la caída de Gadafi, contaba con 1.000 actores involucrados en el conflicto. En la República Democrática del Congo, había centenares de milicias en el este del país. Estos grupos complejizan y dificultan la resolución de estos conflictos.

Cabe destacar también la impunidad en estos contextos. En los años 90 y los 2000, los tribunales ad hoc y la Corte Penal Internacional y los vinculados a NNUU en el campo de protección de derechos humanos (DDHH) adquirían más protección. En los últimos años, esta tendencia ha estado sujeta a cambios. Los actores armados se sienten con más poder para usar la violencia sexual como arma de guerra. Etiopía, por ejemplo, es un contexto muy olvidado. Hace unos días Josep Borrell decía que la crisis humanitaria allí es más grave que en Ucrania. A pesar de ello, los recursos en cada contexto son distintos y también los esfuerzos regionales.

A la complejidad que estamos reflejando también se suma el papel que está jugando Rusia junto a la tensión entre China y EE.UU., la cual contribuye a un nuevo paradigma mundial. Algunos apuntan que estamos ante las puertas de una nueva guerra fría. Estos actores proliferan con guerras subsidiarias y conflictúan entre ellos en diferentes contextos conformándose como un nuevo reto.

Intervención de Patricia Escolano Guiote, directora regional adjunta del Comité Internacional de la Cruz Roja para Asia y el Pacífico.

Nos encontramos en un punto de inflexión con relación a los conflictos armados, tal como ocurrió el 11S de 2001, cuando se dio origen a la denominada guerra antiterrorista, que puso la atención y el foco en un tipo de conflicto determinado. Ejemplos claros fueron la operación militar en Afganistán y la invasión en Irak, y la intervención en la guerra Siria en 2011. Las operaciones Sahel con Barkhane desde 2014 hasta ahora han tenido por objetivo una franja clara de países en África y Oriente Medio. Nos encontramos en un contexto de conflictos internos e internacionalizados en aumento.

Durante estas dos décadas el personal humanitario ha sido objetivo de ataques, muertes y secuestros. Para el Derecho Internacional Humanitario (DIH), en el CICR tuvimos que hacer todo un ejercicio con clérigos y académicos del mundo islámico entre el DIH y el islam con el objetivo de llegar a un entendimiento entre todos los actores para establecer las reglas que tienen que regir en situaciones de guerra.

Ahora, desde 2021, con la salida de las tropas internacionales de Afganistán hay tres elementos clave. Uno es este. El otro la operación Barkhane liderada por Francia en el Sahel y el conflicto internacional entre Rusia y Ucrania. Cambia el foco hacia un sistema de polarización entre este y oeste.

Tenemos no sólo la situación de Ucrania y Rusia y la polarización entre China y EE.UU, sino que hay otros conflictos que resaltar como el conflicto en Taiwán, el lanzamiento nuclear en Corea del Norte en donde la alerta nuclear está en su nivel más alto desde el episodio de Cuba. Tenemos todo un sistema económico colapsando en países muy frágiles, a lo que se añade el cambio climático que implica que van a aumentar el número de zonas con conflictos en Asia y Pacífico. Todo esto tendrá graves impactos en la población.
En este esquema ya hay 5 desafíos:

- Los conflictos anteriores no desaparecen, sólo están fuera de los medios de comunicación. Las personas sufren en Afganistán, la comunidad internacional no se responsabiliza. ¿Cómo mantenemos la AH allí? ¿Y en Irak o en Yemen, entre otros?

- Acceso y escala. En esta nueva dimensión de polarización el foco pasa de Oriente Medio y África hacia el Este del mundo, del pacífico y hacia Rusia. La mayoría de estos conflictos se pueden dar en zonas marítimas dando lugar a desafíos de acceso. ¿Cómo vamos a poder acceder a las poblaciones? ¿De cuántas personas afectadas hablaremos si hay conflicto internacional? ¿Tendremos recursos? ¿Cómo lo vamos a poder hacer?
- Erosión de las organizaciones de AH. Hay un déficit de confianza en la capacidad internacional así como en la capacidad de los Estados de responder a este tipo de situaciones.
- La información y desinformación en redes. Hace 20 años el problema era que muchos contextos eran invisibles, a día de hoy el problema reside en que no sabemos lo que es cierto. Hay una gran dificultad de acceso a información verídica.
- La politización del DIH es un gran riesgo. Existe una dificultad al trabajar respetando el principio de neutralidad (modo de actuación en CICR y Media Luna Roja). La independencia, la neutralidad y la imparcialidad son nuestras claves. Si no somos neutrales y capaces de mantener un diálogo con todas las partes, no vamos a ser capaces de proteger a las personas que, o bien no están participando en el conflicto, como civiles, personal humanitario o bien a las personas que ya no están participando como personas heridas, enfermas, náufragas o prisioneras de guerra. Si hablar con estas partes nos señala como parciales, ¿vamos a perder la capacidad de proteger? Si lo hiciésemos, no habría límites ni reglas. Una guerra es un caos. Las consecuencias principalmente recaen sobre la población civil y el personal humanitario.

Debemos enfatizar el hecho de que se vuelve a poner de relieve que no tenemos conflictos internacionales, como el que nos brindan Ucrania y Rusia para dar más relevancia que nunca al DIH, a los Convenios de Ginebra y los 4 Protocolos para proteger, también la infraestructura básica. Lo firmaron 196 países, incluyendo todos los países de las NNUU, los dos Estados observadores y las islas Cook. Es el marco más aceptado y que tenemos que hacerlo valer.

Intervención de Raquel González, coordinadora de MSF España.

MSF trabaja en un 80% en países con conflicto armado abierto o en situación de alta inseguridad, desde Ucrania a Mozambique pasando por Yemen, llegando hasta crisis muy olvidadas como Etiopía o Sudán del Sur. Ucrania y Mozambique tienen un trato muy diferente en los medios de comunicación. Es difícil saber cuál es la peor crisis. Muchas no están en el foco mediático ni político, ni las crisis ni su población a la que tenemos que atender.

Ucrania: Hay zonas del país donde no estamos por nuestra seguridad y la de nuestros equipos. Debemos tener unas condiciones mínimas de seguridad previamente acordadas con los actores estatales y no estatales de la zona. Estábamos en la zona este del país, que ya tenía conflicto y violencia previamente, desde 2014. Pero tuvimos que evacuar al personal por falta de seguridad. Para el acceso, la parte más compleja ha sido la parte de legislación y datos, se necesitan muchos trámites para gestionar la entrada. En organizaciones como MSF, que trabajamos en Rusia, por imparcialidad y necesidades médicas, estamos en ambos lados de la guerra. Clarificar nuestro rol de imparcialidad es absolutamente esencial para que se nos permita este acceso y se nos permita trabajar en Rusia y Bielorrusia. La información de calidad en varios idiomas, ruso, es fundamental.

En asistencia y protección, se ha dado espacio a la AH y también a la sociedad civil. El país contaba con una red de salud mucho más potente que en otros países, como puede ser el caso de Sudán del Sur o la República Centroafricana, además de una sociedad civil organizada. Por lo tanto, ha habido organizaciones a las que hemos podido enviar recursos y personal con mayor facilidad, que en otros contextos en los que trabajamos.

En materia de protección siempre ponemos el foco en los colectivos vulnerables: niños/as, mujeres mayores, población mayor. En la zona este del país, había mucha gente con enfermedades crónicas, tuberculosis o VIH, a quienes se ha podido brindar ayuda. Sin embargo, hubo un importante ataque a la misión médica, lo que afectó a la población civil. Un proyecto claro ha sido tratar de descongestionar hospitales con un tren medicalizado del Ministerio de Salud. Se dispone de dos trenes medicalizados, uno esencial y otro de cuidados intensivos (UCI).

Se han traslado 4.000 personas hacia ciudades del oeste donde los hospitales están un poco menos colapsados. Estamos muy preocupados con el invierno, debido a las bajas temperaturas, acceso a gas y calentarse con madera.

Mozambique: si bien es una crisis que ha sido prioritaria para España, es una crisis olvidada en términos mediáticos. En 2020, 156.000 personas estaban en situación de necesidad humanitaria, hoy son 1,5 millones. Alrededor de 950.000 dependen del Programa Mundial de Alimentos (PMA) para su subsistencia. Ha pasado de ser un país con falta de desarrollo a tener un conflicto debido al Estado Islámico en el norte. El conflicto además está generando importantes desplazamientos de la población. La violencia se ha desplazado al sur.

Hay una gran debilidad del sistema de salud. Hay una gran falta de presencia estatal. Se da un 13% de prevalencia de VIH. Se desconoce cuál es la tasa de cobertura vacunal real de la COVID-19.

El 2021 destacó como punto de inflexión en cuanto a la erosión del espacio humanitario: falta de respeto hacia el trabajo humanitario y hacia las poblaciones, identificadas como combatientes. Los ataques a la misión médica y humanitaria en 2021 han alcanzado cifras récord. 2021 ha sido el año más mortífero. Algunos ejemplos de países con estos niveles de inseguridad son Siria, Sudán del Sur, y como novedad, Etiopía con 5,6 millones afectadas por el conflicto, 3 millones de personas desplazadas, 1,8 millones en Tigray.

Se debe defender el DIH, la Resolución 2286 de protección de la misión médica y todo lo que tiene que ver con el personal humanitario y médico y, población civil. Los mecanismos de investigación deberían ser independientes, pero la realidad es que no hay ninguno cuando se viola el DIH.

Desde MSF vemos un cambio en el nivel del ataque al personal humanitario y a la misión médica. Hay ataques absolutamente selectivos.

Intervención de Sandra Ferrer, coordinadora del Grupo de Trabajo de Acción Humanitaria de La Coordinadora de ONGD.

Se identifican los siguientes retos fundamentales en la acción humanitaria:

- Falta de acceso a financiación flexible en conflictos de larga duración. Hay infrafinanciación no solo en la cooperación española, en la que la situación ha empeorado desde el año 2008, sino a nivel global. Esta infrafinanciación tiene un impacto grave en la capacidad para atender a crisis. Es necesario avanzar en el compromiso de destinar el 10% de la AOD a AH.
- Necesitamos mas flexibilidad y rapidez para acceder a instrumentos que nos permitan responder a tiempo y de forma efectiva a situaciones de conflicto volátiles, tales como las que se dan en Oriente Medio, RCS o Sudán del Sur. Instrumentos financieros con los que contamos para hacer frente a conflictos, lo vemos con Ucrania, Etiopía, de más larga duración como algunos OM, RCA y Sudán del Sur. Una mayor rapidez en la resolución de las convocatorias para proyectos de AH y flexibilización a la hora justificar.
- Operativa. Se ha hablado mucho de la seguridad en zonas de conflicto. Esta inseguridad tiene impacto en las poblaciones afectadas y en el personal humanitario. Las organizaciones se enfrentan a grandes retos. Desde la Coordinadora tenemos un grupo de seguridad además del grupo de AH que trabaja en ello, tanto en la parte de incidencia política y social, cómo en la parte más técnica. Debemos tener instrumentos, protocolos de seguridad que garanticen la seguridad tanto de las poblaciones como del personal humanitario. Ligado a esto, debemos tener también en cuenta el impacto emocional y físico de estas situaciones en el personal humanitario. El deber de cuidado es fundamental, hemos de tener en cuenta que es un personal sometido a una alta presión.
- Las situaciones humanitarias son complejas y exigen una respuesta multidimensional por parte de las organizaciones que deben trabajar con recursos limitados. El impulso que está teniendo el triple nexo, supone otro reto importante para las organizaciones. Este enfoque implica que organizaciones con diferentes mandatos están implicadas; cómo las organizaciones nos coordinamos para ser efectivas y que instrumentos están disponibles desde la comunidad de donantes para respuesta a conflictos de muy larga duración es fundamental.
- Convertir el enfoque feminista en una idea más práctica dentro de las organizaciones.

- Garantizar el impacto ecologista para reducir nuestro impacto medioambiental.
- Trabajar según el enfoque basado en derechos.
- La localización; cómo trabajamos con las socias locales y quienes son decisoras sobre la ejecución.

Intervención de Cristina Gutiérrez, jefa de la Oficina de Acción Humanitaria (OAH) de la AECID.

Más allá de trabajar en contextos bélicos, entendiendo como tal un conflicto armado abierto como Ucrania, Siria o Yemen, trabajamos también en contextos que están afectados por diferentes conflictos sin que sean denominados "guerra abierta", como ocurre en los países del Sahel donde la incidencia del terror y la inestabilidad política han tomado el poder.

Algunos contextos con estas características en los que trabajamos serían:

- Colombia, con un conflicto interno desde hace años y donde los grupos armados crecen y se multiplican, los retos son múltiples para la población local. En este contexto, afectado además por las migraciones, las necesidades diferenciadas de las personas, se ven entremezcladas con un contexto de violencia
- Palestina, conflicto cronificado donde escala la violencia continuamente.
- Haití, un país con tales niveles de violencia estructural que impiden el acceso a reconocidos actores humanitarios.

Desde la OAH, para tratar de apoyar en contextos tan complejos, solemos buscar socios que puedan operar, que tengan acceso. Por eso, la necesidad de esa ayuda basada en principios humanitarios. Hay una gran preocupación por el concepto de neutralidad dado que nuestra preocupación es y debe ser la población civil. Por todo ello, nuestras contribuciones van dirigidas a organismos internacionales que tengan amplia capacidad de movimiento y de acción. Hay que destacar como actor fundamental en zonas de conflicto al CICR. Por otra parte, ACNUR es otro actor fundamental con un importante mandato, ya que en conflictos siempre hay desplazamientos internos y muchos acaban saliendo del país.

Muchas veces queremos hacer contribuciones no marcadas, en el sentido de destinar los fondos a las necesidades más urgentes identificadas por el Equipo Humanitario País. Hacemos aportaciones a esos fondos en Siria, Palestina y Ucrania, confiando en que identifican ONG locales que tengan un papel relevante en el país y otros organismos de las NNUU que puedan desarrollar su labor. En aras de cumplir con el compromiso de la localización, se están aumentando los fondos a organizaciones locales. Esto nos resulta más sencillo en los contextos donde tenemos una oficina, o están presentes ONG españolas, en el sentido de identificar socias locales. Allí donde no estamos presentes, es mucho más difícil.

En cuanto al trabajo que hacemos a través de las ONG españolas se basa en la concurrencia competitiva. No hay una orientación geográfica designada por la OAH, sino en función de donde haya planes de respuesta humanitaria de OCHA y del CICR.

Como respuesta a la financiación, nuestra intención es fortalecer la convocatoria, que ha crecido mucho durante los últimos años. Este año se han adjudicado 11,8 millones de euros. El porcentaje de proyectos aprobados respecto al presentado, en comparación con otras convocatorias, es muy alto.

Cuando surge un conflicto como el de Ucrania intentamos ser flexibles y usar el título 3. En Ucrania, se contó con fondos adicionales.

Otra cuestión fundamental es apostar por soluciones regionales. Siempre que hay conflicto y violencia hay movimientos de población, es muy habitual que la población salgan de las fronteras del propio país. No solo trabajamos en un país, sino que intentamos apoyar a su población esté donde esté.

También es importante mantener el apoyo financiero a medio plazo. Mientras el conflicto persiste y la situación humanitaria es grave, desde la OAH procuramos mantenerlo en la programación. Vamos trabajando cada vez en más contextos, a la vez que vamos teniendo más fondos para la respuesta. Esto ha hecho que aumentemos la financiación. En dos años hemos pasado de 45 a 100 millones de euros.

Es esencial la intervención basada en derechos y con análisis de género. Las necesidades son diferentes y hay que atenderlas todas. En los dos últimos conflictos que hemos entrado, Afganistán y Ucrania, se ha buscado apoyo a organismos como el Fondo de Población de las Naciones Unidas con proyectos centrados en la salud sexual y reproductiva y contra la violencia de género.

Otro aspecto en auge es el triple nexo humanitario-desarrollo-paz. Supone un importante reto para la AECID. Algunas oficinas, como la de Colombia, ya trabaja con este enfoque.

En suma, se identifican estos retos:

- Acceso de los actores humanitarios, hay ocasiones imposibles como Haití.
- Aumentar el trabajo con ONG locales.
- Mantener la financiación a largo plazo.
- Mejorar la aplicación del triple nexo.
- La relevancia de la recuperación temprana.
- La respuesta solidaria de la sociedad civil.

Conclusiones y cierre por Camille Nussbaum.

Se ha hablado de financiación, acceso, asimetría entre conflictos mediáticos como Ucrania y aquellos "olvidados" como Cabo Delgado. También de la falta de confianza y credibilidad en los actores humanitarios, de los principios humanitarios y la neutralidad desde la perspectiva de diferentes organizaciones, del triple nexo y los retos de la localización en diferentes contextos.

Hablamos de las normas y del DIH, de la inseguridad, que es un tema pendiente desde 20 años. Hemos analizado algunas cuestiones claves en la respuesta a Ucrania y lo que supone, además de aportar cierta prospectiva, visibilizando qué nuevos conflictos y dinámicas nos pueden esperar.

Sesión completa

PANEL «EL PAPEL DE LA ACCIÓN HUMANITARIA EN LA COOPERACIÓN ESPAÑOLA»

Intervención de Alicia Daza, investigadora y responsable de formación del IECAH.

Dos características a resaltar de la AH española:

- Continuamos teniendo cierto peso en foros internacionales, a pesar de fondos limitados -especialmente en los últimos años-.
- Somos un conjunto muy diferente de actores con cierta experiencia acumulada.

Fruto de esta segunda característica se deriva la importancia de tener espacios de reflexión.

Intervención de Antón Leis, director de la Agencia Española de Cooperación Internacional al Desarrollo.

Destaca que casi toda su carrera profesional se ha desarrollado en el ámbito de la cooperación al desarrollo y no en el de la AH.

Este año la AH ha tenido gran importancia, muy visible por la guerra de Ucrania, la cual ha sido una intervención sin precedentes; tanto en volumen como en escala. En España hemos tenido que hacer un gran esfuerzo de concienciación; tras el boom de la solidaridad en marzo, hemos tenido que explicar a la sociedad cómo funciona la AH.

Los fondos destinados a Ucrania han sido adicionales, y no sustraídos de otras crisis, lo que ha sido posible gracias a un incremento de fondos de AH. Es más, el aporte a otras crisis también se ha incrementado.

Ese refuerzo humanitario está reflejado en el nuevo proyecto de Ley de Cooperación al Desarrollo Sostenible y la Solidaridad Global, que se discutirá la semana del 14/18 de noviembre. Dentro de este proyecto de Ley se recoge el conocido compromiso del 0,7% y también el de destinar el 10% de ese 0,7% a AH.

El proyecto de reforma del sistema de cooperación, más allá de recursos, es un tema de gobernanza. Se apuesta por articular un sistema diverso y plural, por trabajar con la cooperación descentralizada y también con la organismos multilaterales. Destacar la importancia de la educación para la ciudadanía y el desarrollo global.

Nos enfrentamos a múltiples retos como sector, no exclusivamente como humanitarios/as. Un ejemplo de ello es el enfoque del triple nexo. Lo humanitario debe ser solamente una de las partes al dar respuesta a una crisis.

El papel de la OAH y de la AECID es importante en un sector altamente plural y diverso. Su rol debe ser el de coordinar, no el de dirigir.

El desafío que tenemos los actores es ver cómo trabajar mejor, analizar cuál debe ser el papel de la AH en un mundo en crisis y ver cómo articular/coordinarse entre los diferentes actores. Debemos entablar el debate sobre los límites, que cada vez se confunden más, entre la cooperación y la AH, teniendo en cuenta que la AH tiene un marco jurídico en el derecho internacional que debe respetarse.

Intervención de Alberto Casado, vocal de incidencia política de la Junta de Gobierno de La Coordinadora de ONGD.

Agradecimiento al Gobierno por el espacio de diálogo sincero abierto durante el proceso de reforma.

La Ley es el suelo sobre el que se tiene que construir la reforma, los retos no están en la propia Ley. Hay cuestiones básicas y fundamentales, tales como: el compromiso del 10%, reconocer el enfoque de género e infancia, reconocer que hacen falta herramientas concretas para la AH. Dichas cuestiones se han incorporado en el cuerpo de la Ley.

Ya está el debate sobre el VI Plan Director. Las organizaciones queremos estar presentes y ver cómo se traduce lo que se dice en la Ley en la realidad. También hay que ver los presupuestos generales del 2023 con el refuerzo de la AECID y los reglamentos (del Estatuto del Área de Subvenciones y la Reforma).

En la Reforma de la AECID queremos y esperamos que se incluya la OAH también; que tenga autonomía, recursos (dinero, personal, instrumentos, entre otros). Pero también queremos reconocimiento, herramientas y cambios. Es en estos puntos donde identificamos los mayores retos, además de cómo se van a plasmar en lo concreto todas las buenas noticias que trae la Ley y cuál va a ser la presencia aquí de las ONGD que quieren estar.

Alicia Daza aporta que el proceso de reforma es largo. No es solo aprobar la ley, luego se abre un proceso donde hay que implementar múltiples cambios.

Intervención de Kirsten Sutherland, coordinadora del Programa de Acción Humanitaria para la crisis de Ucrania de Alianza por la Solidaridad-ActionAid España.

Tiene una visión más positiva. La reforma va a permitir tener esperanza en cómo se va a poner en práctica la AH. Un punto especialmente esperanzador es la integración de la agenda feminista en la AH como planteamiento transformador, una herramienta que tenemos que tener en cuenta, que tiene potencial y que representa una parte importante en la transformación de la AH y del papel de la CE en la AH más allá de España, en espacios europeos e internacionales.

Somos todos/as conscientes del impacto de las crisis humanitarias en mujeres y niñas, y la falta de atención a sus realidades y necesidades en las respuestas humanitarias.

En 2021, menos del 1% de los fondos de los principales donantes humanitarios se canalizaron a organizaciones de derechos de mujeres o dirigidas por mujeres o liderados por estas, frente al 4% que se estableció como meta en la Cumbre Humanitaria Mundial.

Apenas el 2%, y no el 15% establecido como meta, se dedicaron a cuestiones de transversalización de la perspectiva de género. Y es casi imposible medir el liderazgo de mujeres u organizaciones de mujeres en las respuestas a las crisis humanitarias, pues no hay datos de seguimiento.

La esperanza reside en un futuro en el que habrá una política feminista humanitaria que cumpla con nuestro deseo de avanzar en ese sentido. Es un esfuerzo colectivo de los diferentes actores de la AH que, al centrarse en esta agenda, muestran un ánimo de transformación; aunque aún quede mucho por hacer. La Cooperación Española tiene un papel relevante en el debate para ver hacia dónde y cómo avanzamos; también hay oportunidades concretas más allá.

Si conseguimos un instrumento que incluya esta agenda, hay espacios donde se podría incidir. La AH europea, liderada por ECHO, uno de los principales donantes humanitarios, tiene peso en el sector para transformar la agenda feminista; cuenta con capacidad de influencia para marcar la agenda humanitaria global.

Sin embargo, tiene una política de 2013, que está desfasada en cuanto a los nuevos debates; por lo que carece de un enfoque feminista actualizado.

El Plan 2021-2025 de la UE habla también sobre la acción y el empoderamiento de las mujeres en su intervención en el exterior; con principios de género, interseccionalidad y EBDH.

A ambos niveles, UE y España, estamos buscando introducir aspectos políticos más amplios, lo que nos permite incidir en esta línea en Europa.

La AH española ve la necesidad de alineamiento con el Grand Bargain, pero este obvia totalmente los aspectos de género. En 2016, un grupo intenta dar respuesta precisamente a la falta de acciones sobre género y la inclusión de esta perspectiva en AH. Gracias a esta iniciativa, se incluye el género en la hoja de ruta transversal del Grand Bargain 2.0; aunque aún quede camino por recorrer.

Estamos en momentos muy relevantes de debate sobre sobre lo que va a venir después. Es aquí donde la CE puede tener un gran papel, asumiendo estos compromisos políticos.

Intervención de Manuel Sánchez Montero, director de incidencia y relaciones institucionales de Acción Contra el Hambre.

La mayoría de nosotros conocemos el sistema humanitario español, y sus limitaciones, también reconocemos los avances que ha habido, que no han sido solamente avances presupuestarios. Ese 10% de la AOD es una cifra relativa y hay que alcanzarla cuanto antes, no esperar a 2030.

Es muy positivo que la CE se vaya especializando en varios temas que perfilan su carácter: medioambiente, género, hambre y conflicto. Hay espacio para que pequeños actores puedan entrar y cambiar las cosas. Es importante por ello tener Estados que sean capaces de liderar determinados temas, que tengan esa autonomía para el liderazgo.

España tiene en su ADN un enfoque integrado. Los contextos en los que estamos cada vez piden una articulación menos articulada, no un liderazgo único. Y España, por su historia, puede tener ese rol. LA AOD y la AH española tiene puntos de conexión y de desconexión. Tenemos que adaptarnos a los contextos donde no hay un liderazgo claro, articularnos en la desarticulación.

España ha hecho diplomacia humanitaria. Actualmente, podría hacer más; podría seguir en esa línea estratégica dando impulso e influencia en el empoderamiento de otros Estados.

El CAD en 2013 reconoció que la CE posee además instrumentos muy valorados y apreciados internacionalmente a los que había que sacar más rendimiento; con los retos que se avecinan es importante tenerlos presentes e impulsarlos más.

Es importante que en aquellos contextos en los que hemos empezado a trabajar, estemos bien presentes, lideremos. No se puede estar en todos los contextos, pero en los que estemos, hacerlo bien; de forma completa, fiable y con los recursos adecuados.

La CE tiene que facilitar ciertos procesos (contando con recursos especializados) y en determinados casos liderar los mismos. Es muy importante que todo el sector esté unido para conseguir ese impulso político.

Debate.

Alicia Daza pregunta:

¿Consideráis que en nuevo proyecto de Ley tiene algún punto débil? ¿Hay alguna concesión que se haya hecho o cosas incorporadas que puedan dificultar el avance?

Antón Leis formó parte de la composición de la Ley, está contento. La Ley se parece mucho a lo que él mismo escribiría. Quizá llega tarde, pero llega de un proceso de maduración. Nace de un consenso que no ha sido difícil de conseguir. Es una Ley que abre muchas puertas. Está pensada para que dure 20 años y para tener un consenso político importante.

Los que la han redactado, en algunos aspectos hubiesen ido más lejos. Se ha escuchado a La Coordinadora y se han incluido el 95% de los comentarios. Algunas cosas no se han incluido, no porque no estén de acuerdo, sino porque era mejor abordarlas en el Plan Director. La Ley del 98 tenía 13 páginas, esta va a tener más de 30. El mundo se ha vuelto mucho más complejo. La Ley no acota la Reforma.

Alberto Casado apunta que lo importante de la Ley es el consenso. Desde La Coordinadora están moderadamente satisfechos/as con la Ley. Saluda ese 10%, pero nos hubiera gustado que se hubiera alcanzado un compromiso con metas anuales para conseguirlo.

Antón Leis destaca que las metas anuales posiblemente estén incluidas en el Plan Director.

Kirsten Sutherland enfatiza que hay que poder poner en valor los éxitos, y es un éxito que vaya a salir esta reforma. Es interesante ver en que se concretará más adelante.

Para **Manuel Sánchez-Montero** la Ley cumple los requisitos mínimos: marcar las prioridades y el marco general. Pero hay que ver el desarrollo de las medidas más instrumentalizadas; es importante también el consenso en el marco del Plan Director. Va a ser muy importante que sea consistente. Depende de quién gobierne se puede dejar de dar impulso a una ley; y es necesario que sea impulsada también por quienes no creen tanto en el papel de la cooperación. La Ley tiene unos intereses estratégicos del Estado, algo muy positivo e importante.

Alicia Daza pregunta:

¿Podéis darnos alguna pincelada de cómo desde vuestras organizaciones se han implementado cambios a lo largo de los últimos años para hacer frente a los nuevos retos que enfrenta la AH?

Según **Antón Leis** la AH española tiene muy bien discurso, pero siempre ha fallado en la financiación. El dinero te sitúa en el mapa y es un músculo importante para impulsar el discurso. Es por ello por lo que en los últimos dos años se ha duplicado el presupuesto, este año 700 millones de euros.

En el ámbito de la AH, está sobre la mesa con la reforma de la AECID el refuerzo de la OAH y avanzar en la estrategia de diplomacia humanitaria.

La AH y cooperación feminista, es un aspecto por el que se reconoce a España. Se han destinado 38 millones de euros a Ucrania. Una línea principal por la que se ha optado ha sido la de salud sexual y reproductiva. A pesar de que a nivel de dinero no es tan importante para otros socios, España busca también así posicionarse en estos aspectos y hacerlo con una AH que además se ha insertado en el Ministerio de Salud ucraniano directamente. Es AH y es nexo, es apoyo a las estructuras públicas.

Para **Kirsten Sutherland** en la alarmante situación en la que nos encontramos como organizaciones, es importante que reflexionemos sobre cómo nos estamos viendo en las crisis humanitarias, y plantear como mejorar. En el caso de Alianza por la Solidaridad, integrando nuestros valores feministas y de decolonización, entre otros.

En materia de AH, APS tiene un documento ético con 4 pilares: liderazgo de mujeres, localización y transformación de las relaciones de poder, promoción del liderazgo de jóvenes y rendición de cuentas.

Manuel Sánchez-Montero comparte que desde ACH se trabaja no solamente la protección, sino en diálogo continuo con actores locales (para insertar continuidad en las lógicas locales), tanto sociedad civil como Estados, y promoviendo una acción transformadora que no sea solo proveer servicios.

Desde La Coordinadora, según **Alberto Casado,** ven como positivo la consolidación de la cifra del 0,34% de la renta nacional bruta destinada a AOD. Pero si miramos dentro de la cifra, cerca de 900 millones de euros van a ir a ayudar a personas refugiadas ucranianas en España, el 20% de la AOD.

Antón Leis apunta que Agencia Sueca de Cooperación para el Desarrollo Internacional ha reducido un 20% del presupuesto para la atención a personas refugiadas ucranianas. En España no ha ocurrido esto, los fondos para esta población ucraniana proceden del Ministerio de Inclusión con un crédito separado.

Manuel Sánchez-Montero el incremento de fondos que ha supuesto en materia de AH la crisis de Ucrania puede suponer una oportunidad en el sentido de que cuando esta crisis no requiera de esos fondos redistribuirlos hacia otras crisis. Es importante crecer pero hacerlo de manera sostenida y sostenible.

Sesión completa

TALLER «EL PAPEL DE LA ACCIÓN HUMANITARIA EN LA COOPERACIÓN ESPAÑOLA: REVISIÓN DE LA NORMA HUMANITARIA ESENCIAL (CHS)»

Facilitado por: Philip Tamminga, consultor de CHS Alliance; **Aninia Nadig,** responsable de revisión de la CHS liderada por Alliance y **Camille Nussbaum,** coordinador ejecutivo del IECAH.

Lanzada en diciembre de 2014, la Norma Humanitaria Esencial en materia de calidad y rendición de cuentas (CHS, por su sigla en inglés) describe los elementos principales de la acción humanitaria de calidad, fundada en principios éticos y en la rendición de cuentas. Desde 2018, la norma constituye uno de los pilares centrales del Manual Esfera, una de las herramientas de referencia en el sector para fijar normas mínimas de respuesta.

En la consecución del taller, se comparten las siguientes conclusiones:

- El uso del lenguaje es fundamental y puede perpetuar desequilibrios de poder si no se actualiza. Además, es posible que los criterios utilizados estén desfasados debido a traducciones inadecuadas.

- Existe una tendencia a percibir a las personas y comunidades como actores pasivos que simplemente «reciben» «ayuda» y «asistencia», lo que no está en línea con el objetivo de empoderarlas y situarlas en el centro de la toma de decisiones.
- Si se busca realmente que las personas tengan un papel activo en la toma de decisiones, es necesario dejar de referirse a ellas de manera tan pasiva como «receptores/as de ayuda y asistencia».
- Es importante tener en cuenta que algunos términos, como «participación», pueden tener diferentes significados según el contexto cultural y geográfico. Por lo tanto, se debe aclarar y definir los términos utilizados durante la revisión.

TALLER «EL PERSONAL COOPERANTE (LOCAL Y EXPATRIADO) EN LA ACCIÓN HUMANITARIA»

Facilitado por: Alejandro Fuente, responsable de proyectos de Acción Humanitaria para América Latina y El Caribe de la OAH de la AECID y miembro de la Asociación Profesional de Cooperantes.

Trabajar en contextos humanitarios supone unos niveles de intranquilidad, estrés, ansiedad, angustia, entre otros, que en la mayoría de las ocasiones son obviados. Sentimientos a los que se enfrentan diariamente personal humanitario internacional, y en mayor medida local, ya que, a los sentimientos propios del trabajo, se une el formar parte del propio contexto donde se ha producido el desastre o se está desarrollando el conflicto. Durante este taller se abordaron las principales preocupaciones del personal local e internacional en terreno.

Conclusiones sobre los derechos y cuidados para el trabajo del cooperante:

- La complejización de los conflictos genera complicaciones en las políticas de cuidado del personal de las organizaciones.
- El COVID-19 ha traído algunas buenas prácticas y la flexibilización del trabajo no solo del personal expatriado, sino que se extiende también al personal local.

- Los cuidados psicosociales han llegado a las personas expatriadas. Todavía estamos lejos de llegar al personal local por dificultades en la búsqueda de proveedores locales de apoyo psicosocial.
- La AECID tiene aun un largo camino por recorrer. Recientemente ha incluido políticas de apoyo a la vivienda en los contextos más inseguros.
- La necesidad de conseguir recursos tanto financieros como técnicos y la necesidad de transferencia a las organizaciones locales. Se transfiere responsabilidad y riesgos, pero no recursos y capacidades.
- Importancia del análisis de la realidad y de los conceptos en los que se trabaja.
- La necesidad de reflexión sobre el rol y los sistemas de poder y cómo afecta eso en el análisis y planteamiento de la gestión de seguridad y cuidado y cómo poder integrarlo.
- La importancia de tener identificadas buenas prácticas y lecciones aprendidas y compartirlas entre actores y organizaciones.
- Establecer canales de comunicación y de denuncia para canalizar denuncias por acoso y evitar que las situaciones se puedan dar y en el caso en que se den cómo poder abordarlas.

TALLER «LA DIMENSIÓN MEDIOAMBIENTAL DE LA ACCIÓN HUMANITARIA. UN RETO PENDIENTE»

Facilitado por: Régis Cabal, responsable de asistencia técnica del IECAH.

La incorporación de la dimensión medioambiental en todas sus dimensiones es ampliamente aceptada por el sector humanitario, y está llamada a convertirse en uno de los enfoques clave, ya que, de no incorporarse, estaremos generando más o mayores riesgos en la población con la que estamos trabajando. Durante este taller se compartieron impresiones, conocimiento y experiencias.

Conclusiones de la sesión:

- La importancia de la innovación e investigación en el desarrollo sostenible del medio ambiente, y la necesidad de establecer conexiones con universidades y otros centros de investigación para lograrlo.

- Adoptar una visión sistémica del medio ambiente, reconociendo que todas las acciones están interconectadas y que un enfoque integrado es esencial para abordar los problemas ambientales de manera efectiva.
- Desarrollar más vínculos en el sector privado para fomentar la adopción de prácticas sostenibles y apoyar la investigación y el desarrollo de tecnologías limpias.
- Pensar en medidas concretas y palpables que puedan ser implementadas a nivel local, nacional e internacional para abordar los problemas ambientales de manera efectiva.
- Dejar de buscar excusas y actuar, reconociendo que la inacción es un obstáculo para el desarrollo sostenible del medio ambiente.
- Reconocer la necesidad de la especialización y la profesionalización en el campo de la sostenibilidad ambiental, y apoyar la educación y capacitación en esta área.
- Fomentar la presencia de responsables y altos cargos de las organizaciones en los debates sobre el medio ambiente, y promover un enfoque más práctico y orientado a resultados en estas discusiones.
- Crear espacios de debate y compartir información y buenas prácticas sobre el medio ambiente, y fomentar la colaboración y la cooperación entre las partes interesadas para abordar los problemas ambientales de manera colectiva.

.iecah.
Instituto de Estudios sobre Conflictos y Acción Humanitaria
Institute of Studies on Conflicts and Humanitarian Action
GOBIERNO DE ESPAÑA
MINISTERIO DE ASUNTOS EXTERIORES, UNIÓN EUROPEA Y COOPERACIÓN
aecid
LA COORDINADORA DE ORGANIZACIONES PARA EL DESARROLLO
La Casa Encendida
fundación montemadrid